

Fútbol, Matemáticas y Vida

Ante el fútbol y las matemáticas hay un gran colectivo humano que tiene el mismo comportamiento, si bien desde posiciones distintas. Me refiero a todos aquellos que os importa una mierda tanto lo uno como las otras. Sí, es verdad que ante una afirmación matemáticamente demostrada no queda más remedio que presentar tus respetos. Pero, rápidamente, un liberador “que lo haga otro” viene en nuestro auxilio eximiéndonos de cualquier responsabilidad al respecto: “que $e^{(i\pi)} = -1$, ¿pues será verdad!” Y a otra cosa, mariposa. Yo, que soy practicante y seguidor de lo primero y estudiante y funcionario de lo segundo, creo que es en la Vida donde he encontrado lo revelador de ambas actividades: en el fútbol se dan elementos muy cotidianos que determinan nuestra existencia y en las matemáticas encontramos el lenguaje en el que se explican cualesquiera de las ciencias que interesan al ser humano.

Sí, ya sé que es muy común resumir el fútbol como “un deporte de 22 tipos en pantalón corto que corren detrás de una pelota”. Es una explicación media-alta incluso entre colectivos que se parten el pecho, la cara y la espalda por acercarnos una sociedad más justa. Pero eso se debe a que su acercamiento no es al deporte fútbol, sino al negocio fútbol. Los espacios deportivos en los informativos están más interesados en el último picor de CR7 en su escroto, “saltan todas las alarmas en el entrenamiento”, que en contar que las leonas han vuelto a ganar, un año más, el Campeonato nacional de liga femenino. Por esto debe interesarnos el fútbol. En nuestro país tenemos algunas revistas especializadas en fútbol donde, sin duda, los artículos más interesantes que se publican son los que se fundamentan en herramientas matemáticas que los llevan a obtener conclusiones “científicas”; sí, porque las conclusiones que de fútbol se saquen sin criba matemática son como los refranes: ¡cada uno tiene su contrario! Por eso el fútbol es como la vida, y viceversa: cuando mejor juegas, te marca el contrario: las sorpresas son continuas; la ausencia de justicia es notable: no siempre gana el mejor; visto desde otro, tu papel es muy sencillo: “¡qué mal juegas o vives!, ¡qué fácil era hacerlo!”. Ver el fútbol como una labor de equipo, ver las matemáticas como una labor de equipo y ver la vida como una labor de equipo es algo que no está a la altura de todo ser humano: mis disculpas, pero yo lo gozo así.

Fecha: 14/06/16

Enrique de Amo
Decano Facultad de Ciencias Experimentales de la UAL